

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR:

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

6 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO:—SECCIÓN DOCTRINAL: Conatos, por Luciano Alzina.—El presupuesto de Instrucción primaria, de «El Magisterio de Teruel».—Curso de trabajo manual educativo, por E. Solana, de «El Magisterio Español».—Los presupuestos de... la regeneración, de «El Magisterio Valenciano».—SECCION PROVINCIAL: Colonias escolares, de «La Tarde».—SECCION DE NOTICIAS: De la Provincia.—DICTADOS.

SECCIÓN DOCTRINAL

CONATOS

Arrebujada con maltrecho manto, no se arriesga á mostrarse en público nuestra decantada Regeneración, desgredada por manos pecadoras, esconde su faz tinta del mayor sonrojo.

Todos la requieren y suspiran, y la demandan á los conspicuos debeladores del procomún, que dicen tenerla en el puño y que cual alma viviente van á infundirla al cuerpo de la nación.

De entre la prieta falange de sus adalides se destaca de tanto en cuanto uno que otro galán á solfear ante la beldad regeneratriz para que la oiga la estupefacta muchedumbre, esta endecha: ¡Oh señora mía! ¿no es verdad que hacéis toda la felicidad de la patria si se la arma hasta los dientes, si se cubren los riscos y las costas de bocas broncíneas y se viste á todos sus hijos la librea de Marte. ¿No será regenerada hasta la médula *ipso facto* y por toda una eternidad si se acorre á cubrir los mares de novísimos y potentísimos acorazados, y cruceros, y destróyers, y submarinos, atiborrados de elementos de destrucción con que hacemos camino amplio y seguro hacia la Jauja del *más soy yo, y aquí estoy y no me muevo porque no me dá la gana, y eso es mio porque sí?.....*

¿Y quién iba á dar la *mano*, si no podíamos retornarle eficaz auxilio: quién *si nada valemos*, va por nada á acordarse de nosotros?.....

La digna matrona, pálida, convulsa, descajada, hace una mueca horrible, se cubre nerviosamente la faz y queda amodorrada con visos de perder del todo el aliento...

¡Ah regeneración, regeneración, no se nos muera; oiga, oiga, que aquí os llama otro devoto con más dulce acento, y dice: «Dignaos bendita señora dar vuestra aquiescencia á nuestro plan y manifestar *urbi et orbi*, que no hay otro mejor camino para la ventura de España que darle al Fisco ojos de lince, piernas de gamo, manos de hierro, para descubrir, para atrapar, para asentar: que así se llenarán al colmo las arcas del Tesoro y se tendrá superabundante para *todo*: para pagar bien al que mande y á quien corée endechas á la oronda redención: para alzar buenos palacios á la *Justicia* y otros do encerrar á los delincuentes y á los descontentos que osen chistar y turbar el bostezo y la digestión á los heraldos.

La pulcra *d.idad* airada mira al soslayo, requiere y empuña un látigo y tira contra el eunuco que intentó zarandearla y escarnerla.

No ve pero que le abran paso por ningún lado: al contrario se empeñan todos en llevarla al derrumbadero.

Y ella, fuerte, invencible como la verdad; digna, invulnerable, indomable, cual la justicia; perseverante como la esperanza, con actitud viril, enérgica y con voz vibrante exclama: Tened sentido común y patriotismo, oh españoles, no os empeñéis en resurgir de vuestra decadencia haciendo lo

propio que os trajo á empequeñeceros y anularos. No es la vía de las armas, ni la vía de los mil resortes de la fiscalización, ni es tal ni tal otra operación quirúrgica sobre el cuerpo de la nación lo que ha de salvarla. No está lo bueno y más seguro en *vestirla de fuerte*, ni siquiera en cortarle el miembro ó miembros cancerados ó podridos y canterizarle las llagas que la tienen en profunda postración. Está *sobre todo esto y antes que en esto*, en darle un eficaz reactivo que la reanime. Hácele falta alma: instrucción, educación, virtud; dominio práctico del trabajo más inteligente y perfeccionado; hombres probos, laboriosos, de pocas retóricas huecas y de muchas y buenas obras.

LUCIANO ALZINA.



El presupuesto de Instrucción Pública

Nunca llegamos á desconfiar por completo, á pesar de las notas pesimistas de la prensa en general y del tímido ó prudente silencio de la oficiosa, de que el actual ministro de Instrucción pública apareciera al cabo como continuador de la obra regeneradora de la instrucción popular. Consignadas quedan en nuestras columnas las razones que teníamos para abrigar esperanzas, cuando para muchos parecían pérdidas. Detener el movimiento de avance tan gallardamente impreso por sus predecesores en labor tan patriótica, habria sido en el señor Dominguez Pascual la más grande de las torpezas, uno de esos desaciertos capaces de quebrantar los prestigios mejor adquiridos y que son bastante á inutilizar para siempre á un novel gobernante.

Y el Sr. Dominguez Pascual parece que se prepara á responder airoso á la situación en que se encuentra.

Ya indicábamos en números anteriores que sin dinero no era posible intentar reforma alguna seria en enseñanza, y nos extrañaba que el ministro de Instrucción pública se hubiese apresurado á remitir los presupuestos de su departamento al de Hacienda, sin que se hubiese hablado ni se hablara de los aumentos necesarios para im-

plantar, cuando menos, las principales mejoras que la opinión venia reclamando. Pero se conoce que el señor Dominguez Pascual es hombre más de acción que de palabra, partidario de aquello de *«obras son amores»*..., y contesta á cuantos cargos se le han dirigido en estos últimos meses con la siguiente nota oficiosa, publicada en el sedudo diario *La Época*, órgano del partido conservador:

«El presupuesto se ha formulado con importantes aumentos de gastos por estos conceptos.

Creación de escuelas nuevas, ya estableciéndolas, ya dando subvenciones para ello, proponiéndose aumentar el número en unas 3,000, que se instalarán parte en distritos rurales; pero principalmente en las poblaciones de 5 á 30.000 almas, que se ha visto son las más necesitadas de ellas, después de estudios comparativos.

Aumento de la consignación para material en las escuelas.

Aumento en los sueldos de los maestros; regularizando éstos para reducirlos á once categorías, desde la inferior que es hoy de 500 pesetas.

Hasta 1.º de este año había 350 tipos de sueldos distintos para maestros y maestras. Desaparecieron 230 tipos que eran inferiores á 500 pesetas, pero quedan unos 120 sueldos distintos aún. El ministro quiere reducirlos á once categorías desde 500 á 3 000 pesetas.

Aumento también para el personal de la inspección de primera enseñanza. Sin una inspección rigurosa y eficaz no pueden obtenerse progresos, y la inspección hoy es deficientísima, dándose el caso de que provincias como la de León, con 1.300 escuelas, cuenta un sólo inspector, que naturalmente, no tiene posibilidad de visitarlas ni vigilarlas.»

Tenemos, pues, un índice muy aceptable de reformas, de las reclamadas como más urgentes, y consignación en el proyecto de presupuesto, para realizarlas. La enseñanza y los maestros continúan de enhorabuena porque no se les olvida en esta época imperante de la política menuda. El señor Dominguez Pascual merece un sincero aplauso.

No pasa desapercibido á nuestro espontáneo entusiasmo que estos proyectos pueden fracasar, ya por no ser aprobados en consejo de ministros los relativamente considerables aumentos de gastos en Instrucción pública, ya porque las indicadas reformas no se lleven á cabo con el debido acierto para que produzcan los más beneficiosos frutos; pero estos temores resultan infundados á poco que sobre ellos se medite.

En un gobierno presidido por el señor Maura, espíritu dominador y absorbente por excelencia, no cabe presumir que un ministro, sea el que quiera, intente sin previo consentimiento de su jefe aumentar el presupuesto en cantidad considerable, contrariando la tendencia niveladora de reducción de gastos, que viene sirviendo de bandera política á una importante fracción del mismo partido. Y autorizado ó consentido el aumento por el jefe del gobierno, nadie pondrá en duda seguramente que se aprobará en consejo de ministros siquiera el de Hacienda aparente regateos por imitar la costumbre establecida. El sobre crédito consignado en el presupuesto para el año 1905 que según la prensa diaria madrileña se eleva á la cifra de unos diez millones sobre la consignación del ejercicio corriente, prosperará, á nuestro humilde entender, sin graves dificultades.

En cuanto á que las reformas puedan llevarse á cabo con el debido acierto, obsérvese que la única de las proyectadas que requiere profunda atención, detenido estudio, es la regularización de los sueldos de los maestros. La indicación que en el sueldo oficioso copiado se hace de reducir los sueldos al menor número posible de categorías, reducción por nosotros sostenida hace ya tiempo, es indicio bastante seguro de que el asunto preocupa al ministro, que le da la importancia que merece y que camina bien orientado; y una labor que se lleva á cabo en estas condiciones, tiene las suficientes garantías de bondad para esperarla con tranquila confianza.

El único obstáculo serio que por ahora pueda oponerse á la realización para el año entrante de las plausibles reformas del señor Domínguez Pascual, es que las Cortes, al canudar sus sesiones en el presente mes,

sigan malgastando el tiempo, con lamentable olvido de lo que al país interesa, en escaramuzas políticas de bajo vuelo sin otro alcance ni finalidad que el frecuente trasiego de ministros, causa principal de nuestro típico desbarajuste administrativo.

Contra este peligro no hay más remedio que pedir prudencia á nuestras gárrulas y fogosas eminencias parlamentarias.

(De *El Magisterio de Teruel*.)



Curso de trabajo manual educativo

MADRID, 1904

Durante las vacaciones del próximo verano, y contando con el beneplácito y apoyo del delegado regio de las escuelas públicas de Madrid, Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez, se celebrará en esta corte un *Curso especial de vacaciones*, á semejanza de lo que se hace en otros países, con objeto de dar á conocer el valor educativo de los trabajos manuales y para que los maestros y maestras que lo deseen puedan adquirir los conocimientos y la práctica necesarios para implantar esta nueva disciplina en sus escuelas.

Enseñanza

El programa comprenderá las secciones siguientes:

- 1.^a Labores fröebelianas con aplicación á las formas geométricas, ornamentales y objetos de uso doméstico.
- 2.^a Geometría intuitiva ó aplicación del plegado y recortado á la demostración de teoremas y construcción de figuras geométricas, sin instrumentos.
- 3.^a Trabajos en cartón, corte fileteado y orlado con aplicación á la construcción de objetos usuales.
- 4.^a Trabajos en alambre con aplicación al estudio de la geometría y á la construcción de objetos útiles.
- 5.^a Modelado: principales cuerpos geométricos y formas derivadas; relieves geográficos y arquitectónicos.
- 6.^a Trabajos en madera y ejecución de algunos sencillos modelos-tipos de la escuela de Nääs.

Todos los trabajos que se ejecuten han de ser de fácil é inmediata aplicación á la

enseñanza intuitiva en las escuelas de párvulos y en las de niños y de niñas.

Las conferencias versarán sobre el valor educativo del trabajo manual, exposición y crítica de los principales sistemas, plan y método que conviene seguir para la instauración del trabajo manual en España y medios de subvenir á los gastos que ocasiona.

En cuanto el tiempo lo consienta, se extenderá la enseñanza al canto, antropometría pedagógica, juegos educativos y experiencias físico-químicas propias de la escuela primaria.

Profesorado

La enseñanza práctica del trabajo manual correrá á cargo de los distinguidos profesores doña María Cantero, don Mariano Martínez y don Isaac Faro de la Vega, antiguos alumnos de la escuela normal de Ripatransone, en Italia, que han organizado con éxito varios cursos especiales en España, y á los que ayudarán, si es menester, otros no menos dignos y competentes profesores.

La antropometría pedagógica y experiencias científicas serán explicadas por don Rufino Blanco y don Victoriano F. Ascarza, reputados maestros y doctores respectivamente en las facultades de Filosofía y Letras y Ciencias Físico-Matemáticas. De las conferencias sobre sistemas y métodos del trabajo manual se ha encargado el director de este curso don Ezequiel Solana.

Organización

Podrán concurrir al curso *todos los maestros y maestras* que lo soliciten. No satisfarán ningún derecho de inscripción ó matrícula, pero serán de su cuenta, como se hace en el extranjero, los gastos indispensables de herramientas material, local, etcétera y que se calcula en 20 pesetas por alumno.

Todos los trabajos ejecutados serán de propiedad de sus autores, pero antes de retirarlos, al terminar el curso, se hará con los modelos una exposición escolar para que el público pueda examinarlos y apreciar la conveniencia de que los niños se inicien en esta disciplina, tanto con objeto

puramente educativo, como con fin económico ó industrial.

Las lecciones empezarán el día 18 de julio y terminarán el 6 de agosto. A los maestros-alumnos que acrediten haber seguido el curso con asiduidad y aprovechamiento les será expedido gratuitamente un certificado ó diploma con que puedan acreditar estos méritos especiales.

Los maestros y maestras que quieran inscribirse, deberán solicitarlo antes de 1.º de julio de este año, del *director del curso, don Ezequiel Solana (Reina, 8, 2.º)*, escribiendo sus instancias en papel simple y haciendo constar edad, naturaleza y título profesional que posee el solicitante, así como el cargo que desempeña si estuviese en el ejercicio de la enseñanza.

Las instancias se despacharán por orden de presentación hasta 100, máximo de alumnos que serán admitidos; y con las instancias deberán abonarse, en metálico ó en libranza, las 20 pesetas para gastos de material y herramientas de que antes se ha hablado.

Advertencias

En algunos países, los gobiernos, municipios y sociedades económicas subvencionan á los maestros que quieren frecuentar estos cursos especiales. en interés de la educación de los niños puestos á su cuidado. En España va iniciándose esta culta y benéfica costumbre, y bueno será que los maestros interesados gestionen algún subsidio de los pueblos para sufragar los gastos que habrán de ocasionárseles.

Por su parte, *El Magisterio Español*, cuya es la iniciativa del curso, cooperará decididamente á su buen resultado, ayudando á los maestros en sus gestiones, pidiendo á las compañías de ferrocarriles rebaja de precios en los billetes de los cursantes, y procurando, á los que lo necesiten, hospedaje cómodo y económico en cuanto sea posible.

Oportunamente se hará saber á los maestros inscriptos el lugar dónde han de verificarse las clases programas detallados, horario y cuanto se refiera al buen orden del curso y mejor aprovechamiento de la enseñanza.—Madrid 30 de mayo de 1904.

EZEQUIEL SOLANA.

Los Presupuestos de..... la regeneración

Verdaderamente que ante el espectáculo que ofrecen los señores ministros en la defensa de sus presupuestos respectivos, cabe creer que los tales han de ser como panacea universal que cura todas las enfermedades de la humanidad.

Unicamente el Sr. Dominguez Pascual dejó, no digamos que abandonado, pero poco menos, el presupuesto de Instrucción pública, pues no bien lo puso en manos de su compañero el de Hacienda, tomó las de Villadiego, yendo á unirse en Sevilla al séquito que acompañaba al Monarca en su excursión.

Sin duda nuestro Ministro creyó oportuno dejar la defensa de su presupuesto para ocasión más propicia, juzgando como de certeza irrefragable aquel proverbio de la Escritura, que dice: *Los últimos serán los primeros.*

Causa inmensa tristeza en nuestro ánimo el ver que presupuesto como el de Instrucción, que casi por si solo pudiera servir como de punto de partida para llegar á la ansiada regeneración de nuestra patria, se deja huérfano de defensa en el seno del Gabinete, mereciendo unicamente y por aquello del «qué dirán» los honores del *acoplamiento*.

Y estos honores que proyectan dispensar á nuestro presupuesto, y estas ventajas que ha de conseguir su virtud del citado acoplamiento, quedan reducidas á coro, pues bien claramente se deduce la consecuencia de que en la distribución de las cifras, el presupuesto de Instrucción pública ha de recoger las migajas que queden de los demás presupuestos.

¡Vergüenza inaudita que por si sola justifica la *consideración* que gozamos entre las naciones civilizadas!

En cambio reina la abundancia en otros departamentos y se desconocen las fatigas y necesidades que pasa el personal con la suspensión del pago por haberse agotado la consignación, como no ha mucho sucedió á gran parte de los maestros.

Y estos maestros no han encontrado todavía un momento de lucidez en la oratoria

de su Ministro para que en las Cortes pida, invocando al menos sagrados deberes de humanidad, el suplemento de crédito necesario para remediar esta injusticia.

No cabe dudar que, juzgando por la marcha actual que en la aplicación de cantidades para presupuestos se sigue, denotan un pleno y absoluto desconocimiento los señores del margen de lo que son gastos reproductivos y lo altamente beneficioso que resultaría para la nación el fomento y desarrollo de todo lo que es fuente de riqueza para la misma.

La Agricultura, el Comercio, la Instrucción..... ¿Qué son estas bicocas si las comparamos, bajo el punto de vista del interés nacional, con la adquisición de armamento que se inutiliza á los pocos disparos, de municiones que explotan mucho antes de llegar al blanco y de barcos que han de estar continuamente reparando averías?

No es posible que España llegue á ser algo mientras siga por este camino y no afronten sus Gobiernos, dando soluciones de acuerdo con sus necesidades, los problemas que más íntimamente se relacionen con la vida próspera de la nacionalidad.

Marchemos todos, y V. E. el primero, Sr. Dominguez Pascual, por la senda que clara y distintamente nos señalaron las verdaderas necesidades de la Patria.

(De *El Magisterio Valenciano*)

SECCIÓN PROVINCIAL

Colonias escolares

La iniciativa tomada por el Ayuntamiento de esta ciudad de crear y sostener por su cuenta una colonia escolar merece el unánime aplauso de la opinión.

Ya se acerca el verano, época en que la inmensa mayoría de familias acomodadas buscan la orilla del mar ó la montaña como lugares de esparcimiento y de respiro, como sitios de descanso y de reposición de las fuerzas físicas agotadas, muchas veces en el batallar de la vida.

Para muchos el *verano* viene á ser una necesidad, y lo es indudablemente para todos los que no gozan de una robustez completa.

El niño en general necesita más que nadie de la expansión veraniega, de ponerse en comunicación con la naturaleza para que ésta restaure sus debilitadas fuerzas amenazadas siempre por multitud de enfermedades que le acechan: el raquitismo, la escrófula y la tuberculosis.

Y en las grandes ciudades, más que en los pueblos, es donde se necesitan tener cuidados especiales para los niños. Ellos durante las vacaciones caniculares vagan por las calles respirando aire corrompido, casi siempre faltos de la alimentación, sobre todo en las clases pobres, que su rápido crecimiento exige para que no sobre venga la anemia; en una palabra, sin la acción educativa que en todos los momentos necesitan.

Las colonias escolares, tan oportunamente establecidas en todos los países de Europa y en algunos puntos de España, han venido á llenar el vacío que se observaba en la obra compleja de educación. Son éstas la prolongación de la escuela, con un aspecto de la vida escolar, el factor más decisivo para salvar de la miseria fisiológica á gran número de niños.

La escuela popular necesita un complemento: la colonia escolar. Los niños pobres que son los únicos que deben ser favorecidos por ella—sin que esto signifique que hayan de ser excluidos los hijos de familias acomodadas siempre que atiendan directamente á su sostenimiento—la necesitan como elemento que influye grandemente sobre su vida considerada en todos los aspectos: físico, intelectual, moral, estético y social.

Después de todo basta con recordar los resultados prácticos que han sacado los niños de las colonias; nunca fallan y el probarlo nos sería sumamente fácil con solo escribir las cifras que representan el peso ganado por todos los que asisten á la colonia, su amplitud de la circunferencia mamilar, el crecimiento y la mayor fuerza adquirida sobre todo en las extremidades. Un mes, veinte y cinco días apenas, bastaron para que tres niños de una colonia adquirieran tres kilogramos más de peso cada uno. ¡Qué hubiera sucedido si la estancia en la orilla del mar hubiera durado tres ó cuatro meses!

Además las impresiones cada día variadas que recibe el niño, los cuidados que se notan en su limpieza personal á los primeros días de formar parte de aquella sociedad nueva, el método que lleva en todas sus cosas, los lugares que visita, los estudios que verifica sin que el maestro tenga que apelar á ningún procedimiento ni castigo para conseguir que trabaje, que observe, que haga apreciaciones por su cuenta, son cosas que influyen sobre su carácter de tal manera que no se borran jamás.

Esta obra de reconstitución de progreso—decíamos poco ha hablando de este mismo asunto y hoy lo repetimos; no habrá dinero que dé mejores rendimientos que el que se emplee en crear una regeneración robusta y con la cultura necesaria para que pueda salir airoso ante las multiplicadas exigencias de la vida.

(De *La Tarde* del 6 del actual).

SECCIÓN DE NOTICIAS

El ayuntamiento de Vinaroz (Castellón) ha sido autorizado para suprimir la escuela superior de niños, creando en su lugar cuatro elementales.

El ayuntamiento de Bilbao ha propuesto á la junta de instrucción pública, que á la mayor brevedad se implante en las escuelas de dicha villa la enseñanza de la gimnástica.

El rector de Zaragoza ha sido autorizado para llevar á cabo el traslado fuera de concurso, solicitado por doña Casilda Sierra, maestra de Villaciervos (Soria), por efecto de una grave agresión personal de que ha sido objeto.

De la Provincia

Mañana se abrirá el pago á los maestros del partido de Palma y el lunes lo será á los dos restantes distritos.

También se hace efectivo el importe de los dos primeros trimestres de material.

Calatañazor

Al divisar el primer albor del día, que tanto suele alegrar á los hombres, los tímidos sintieron como anublarse su espíritu y el toque de clarines y trompetas estremeció á los más animosos. Almanzor hizo su oración; al alba ocuparon los caudillos sus puestos, se reunieron las banderas. Moviéronse también los cristianos y salieron con sus haces bien ordenadas, el clamoreo de los musulmanes se confundió con el grito de guerra de los cristianos las trompetas y atambores el estruendo de las armas y el relincho de los caballos hacían retumbar los vecinos montes y parecía hundirse el cielo.

Empeñóse la lid con furor igual por ambas partes. Los cristianos con sus caballos cubiertos de hierro peleaban como hambrientos lobos. Almanzor revolvió acá y allá su corcel y se metía con su caballería andaluza por entre los escuadrones de Castilla. Con las nubes de polvo que se levantaban se oscureció el sol antes de su hora y la noche extendió antes de tiempo su ennegrecido manto. Separáronse con esto los guerrreadores sin que ninguno hubiese cejado un palmo de terreno. La tierra quedó empapada en sangre humana. La victoria no se sabía por quien. Almanzor había recibido muchas heridas. Retiróse por la noche á su tienda y observando cuan pocos generales se le presentaban, se penetró del estrago que había sufrido su ejército y antes de romper el día se retiró ordenadamente y repasó el Duero formado en batalla por si acaso le perseguían los cristianos.

El Mediterráneo

El mar Mediterráneo es el centro del antiguo continente. Está cerrado por el Norte por una alta barrera de montañas de la que los Alpes forman la parte esencial. Se extiende por el Sur hasta una zona de desiertos entre los cuales el del Sahara es el más extenso. Este mar presenta una extensión de 3.000.000 de kilómetros y con los países que le son tributarios presenta una superficie doble.

Tiene su cuenca occidental y su cuenca oriental con su anexa del mar Negro. Sus mayores profundidades están junto á la costa de África y llegan á 4.000 metros. El Bósforo, los Dardanelos y el estrecho de Bonifacio trazan una gran vía marítima. El estrecho de Gibraltar y el canal de Suez lo hacen comunicar con los Océanos.

En el Mediterráneo no hay mareas, sino pequeñas olas altas, rabiosas, adornadas con una cresta de espuma que hace resaltar su belleza azul y que se demuestran pérfidas los días de tempestad. Rodea y acaricia islas magníficas Sicilia, Creta, Chipre y las Cicladas. Junto á las costas de Italia la amenazan un grupo de volcanes, el Vesubio, el Etna y el Strómboli.

La costa del Norte penetra profundamente en la tierra con los golfos de León y de Génova y forma el mar Adriático y la parte de oriente es magníficamente dentellada en Grecia y en Turquía. Al contrario, se presenta lisa, escarpada en la costa del Sur en el litoral africano. Los grandes ríos que en este mar

desembocan, todos tienen delta: el Nilo, el Ródano, el Poó y el Danubio.

Sobre este mar se retratan ciudades ricas y magníficas como Marsella, Constantinopla, Alejandria y Barcelona. El litoral del Mediterráneo está sembrado al nivel del agua de casas de recreo y de pueblecillos encantadores, de árboles verdes y de jardines floridos. En su superficie se ven siempre vapores de tránsito, barcos de cabotaje y velas de bote.

El Mediterráneo es el gran camino entre el oriente y el occidente; este mar es el que ha civilizado á Europa.

La nevasca

El zarzacán que viene silbando del puerto corta como un cuchillo; diríase que sus ráfagas tienen filo; envedijase cada vez más el horizonte hasta parecer un inmenso vellón de lana; la foscura aumenta con las sombras de la noche que suben del valle, y el ganado que olisca el temporal trota que trota por entre las breñas y aprieta el paso en busca de las majadas, sin que haya menester que los pastores le azucen y sin detenerse á despuntar las orzagas que tanto le gustan.

La nevasca comienza; el viento se desata, y cogiendo de través la lluvia de copos, la azota con violencia y la despide pulverizada en remolinos; crece el caer de la nieve; espera el turbión hasta formar un tupido velo de niebla; poco á poco va naciendo el alud en el ventisquero, y recogiendo de pronto el huracán, lo precipita con la fuerza de una tromba, por los ramblazos, y allá ruedan, botando de risco en risco, los montones de niveas masas en rugiente turbonada que todo lo arrolla á su paso.

La edad secundaria

A medida que los siglos pasaron, la temperatura ardiente se fué volviendo tibia. Las lluvias dejaron de caer del cielo como cataratas implacables. Lució el sol. La vegetación, aunque muy espléndida, ya no invade todo el globo. Los helechos arbóreos de la edad primaria cimbrean sus graciosos penachos. Pero cerca de ellos crecen la coníferas bastante semejantes á nuestros cipreses y en la copa de las pendáceas numerosos ramos de anchas hojas sostienen enormes frutas de forma global. Las llanuras se cubren de palmeras. En los bosques brotan los abedules, los alisos, las arces y los nogales.

En este periodo, el mundo pertenece á los reptiles. La tortuga aparece y con ella los monstruosos saurios; el ictiosauro y el plesiosauro. Un animal fantástico el pterodáctilo nada como un pez y vuela como un murciélago. El aspecto de la tierra es en esta época de su existencia á un tiempo pavoroso y singular. Sobre la superficie de los mares deslizanse como cigüeñas gigantes las terribles plesiosauros á caza de los amonites, los monstruos se encuentran originándose entonces luchas horribles. Sobre las aguas revolotean las libélulas ó caballitos del diablo; los políperos edifican sus murallas de coral en el fondo del abismo salado y multitud de grandes peces viven en los mares.

Divinidades mitológicas

Júpiter, padre de los dioses, se representa á menudo en un trono de oro ó marfil, teniendo un cetro por lanza el rayo; á sus pies, el águila con las alas desplegadas, y á su lado su escanciador Ganimedes.

Mercurio, dios de la elocuencia, del comercio y de los ladrones, se representa con el caduceo, varita con serpientes entrelazadas; con alas en su tocado como mensajero de los dioses, y con alas en los pies para indicar su agilidad.

Neptuno, dios de los mares, se representa en una concha de gran tamaño, tirada por caballos marinos, y llevando en la mano un tridente.

Baco, dios del vino, se representa con hojas de vid y de yedra, y llevando en la mano el tirso, pequeña lanza que remata con una piña envuelta en ramas de parra y yedra.

Marte, dios de la guerra, se representa con un yelmo sobre su cabeza; con un escudo en una mano y en la otra una lanza: á sus pies está el gallo que se le consagraba.

Saturno, dios del tiempo, se representa como un viejo con grandes alas, para figurar lo mucho que vuela el tiempo; tiene en una mano un reloj de arena, y en la otra una guadaña con la que va segando las cosas todas.

Apolo, dios de las Bellas Artes, del Sol, de la Luz y de la Poesía, se pinta como un hermoso joven rodeado de las Musas, ó bien coronado de laurel, con la lira en la mano, y conduciendo por el Cielo el carro del Sol tirado por cuatro hermosos caballos blancos.

Ceres, diosa de la Agricultura, se representa coronada de flores y espigas, teniendo en una mano una hoz y en la otra una gavilla de trigo mezclado con adormideras.

Los crustáceos

Casi todos los crustáceos son robustos, audaces y destructores. Forman en el mar una banda de salteadores nocturnos ó de mero-deadores implacables, que no retroceden ante ninguna asechanza. Luchan á todo trance no con sus enemigos, sino también entre sí, muchas veces por el solo placer de reñir y se baten denonadamente con sus pinzas vigorosas. Por lo común el caparazón resiste á los golpes más terribles; pero las patas, la cola, y sobre todo las antenas sufren horribles mutilaciones. Por fortuna, los miembros perdidos retoñan después de algunas semanas de reposo. Se han visto langostas que después de perder en un encuentro una pata enferma y débil, aparecían á los pocos meses con otra pata completa, vigorosa y apta para prestar excelente servicio.

Los crustáceos son carnívoros; comen con avidez los demás animales, ya vivos ya muertos, frescos ó corrompidos. Es cosa curiosa ver la destreza con que el cangrejo, después de apoderarse de una almeja, levanta una valva con una pinza y desprende al animal con la otra, con tanta rapidez como limpieza, llevándose cada pedazo á la boca como nosotros hacemos con la mano, hasta que la concha queda enteramente vacía.

Edad primaria

Inmensos y poco profundos mares de los que sobresalen algunos islotes de cuyos flancos penden algas viscosas ó por los que suben arrastrándose seres informes. Tal es, en las primeras edades del mundo, el aspecto de la tierra. La atmósfera tórrida está cargada de vapores pesados que nunca llegan á atravesar los rayos del sol.

El Océano sin límites recubre casi en absoluto lo que es hoy antiguo y nuevo continente. Un pobre crustáceo el Trilobites vive en esta silenciosa inmensidad con algunos peces cuyo extraño cuerpo se encuentra revestido por un carapacho.

Aún cuando la temperatura sigue siendo intensa, más tarde desciende poco á poco.

La atmósfera sigue siendo menos densa y el sol, llega al fin á penetrar con algunos pálidos rayos hasta iluminar este triste cuadro. Crece entonces una vegetación formidable. La tierra queda bien pronto cubierta enteramente de bosques frondosísimos y una selva virgen colosal la reviste desde los polos al Ecuador.

Sobre los terrenos pantanosos de aguas tibias, elévanse gigantescos helechos más altos que los abetos de nuestras montañas. Las copas de la sigilaria se elevan á 30 m. sobre el suelo. Ni una flor alegre esta sábana de uniforme tristeza. Ningún canto, ningún ruido humano, algunos raros insectos revolotean sobre las aguas estancadas. Un reptil, el arqueogosauro, es el solo espectador de la desolación.

La vacuna

Tiempo atrás se propagó por Europa una epidemia, una enfermedad terrible y contagiosa. De ella sucumbieron muchos miles de personas, entre ellas el rey de España Luis I. Los que no morían de la viruela quedaban con el rostro marcado y desfigurado por los hoyos que producían las pústulas. Aquella epidemia fué un azote terrible de la humanidad. Pero hay hombres que han nacido para obrar el bien. Recordemos el nombre de Franklin inventor del pararrayos, modelo y buen consejero de los obreros; el de Cisneros introductor de la imprenta en España y genio de la beneficencia. No olvidemos el nombre del médico inglés Jenner inventor de la vacuna.

Este médico observó que las personas empleadas en ordeñar las vacas tenían pústulas en las manos, pero nunca eran atacadas de viruela.

Estudiando este hecho con atención, acabó por descubrir la vacuna. Su descubrimiento se extendió rápidamente por Europa.

Hoy se vacunan todos los niños cuando aún son de corta edad y luego se revacunán hacia los diez años; de este modo quedan inmunes contra la viruela. De resultas de esta vacunación, la viruela va desapareciendo y volviéndose de cada vez menos peligrosa. Honremos la memoria de Jenner y procuremos que todos los que dependan de nosotros sean oportunamente vacunados, á fin de librarles de tal enfermedad y restringir el dominio de tal plaga.